

Revisión

Vindicación de Cuba: exponente de la duda cartesiana en José Martí

Vindication of Cuba: Exponent of Cartesian Doubt in José Martí

Est. Gabriela Guerra, Universidad de Granma, Cuba ⁽¹⁾

Est. Ivet Pérez Pérez, Universidad de Granma, Cuba ⁽²⁾

Dr. C. Jorge Luis Castro Vinajera, Universidad de Granma, Cuba ⁽³⁾

⁽¹⁾ Estudiante de 3er año de la Licenciatura en Educación. Marxismo Leninismo e Historia, Facultad de Educación Media, Campus Blas Roca Calderío, Universidad de Granma, Cuba

gabrielaguerra147@gmail.com

⁽²⁾ Estudiante de 3er año de la Licenciatura en Educación. Marxismo Leninismo e Historia, Facultad de Educación Media, Campus Blas Roca Calderío, Universidad de Granma, Cuba

ivepp387@gmail.com

⁽³⁾ Doctor en Ciencias de la Educación, Máster en Historia y Cultura en Cuba, profesor de la Departamento Marxismo Historia, Facultad de Educación Media, Campus Blas Roca Calderío, Universidad de Granma, Cuba

jcactrov@udg.co.cu, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2550-1242>

Resumen:

La riqueza del pensamiento de José Martí no solo aborda los recursos estilísticos del lenguaje, la comunicación y la configuración de imágenes que ilustran el hecho, el aspecto o la figura que es objeto de análisis. El objetivo del presente trabajo es demostrar cómo José Martí emplea de manera eficiente el método cartesiano de la duda metódica en la obra Vindicación de Cuba. En la realización de la presente ponencia se analizó una gran variedad de bibliografía acerca de la duda cartesiana, la labor política e ideológica de José Martí en la preparación de la guerra necesaria y el acercamiento de Estados Unidos a Cuba en el periodo. La búsqueda de la información se basó en la caracterización del método de Descartes, la formación filosófica



inicial del Apóstol y el contexto histórico en el que se emplea el recurso filosófico como instrumento de lucha ideológica. Se recurrió a métodos del nivel teórico como el analítico-sintético, el inductivo-deductivo y el hermenéutico, los cuales permitieron elaborar los argumentos que sustentan los fundamentos de la ponencia.

Palabras claves: vindicación de cuba; duda metódica: José Martí

Abstrac

The richness of José Martí's thought not only encompasses the stylistic resources of language, communication, and the creation of images that illustrate the fact, aspect, or figure under analysis. The objective of this work is to demonstrate how José Martí efficiently employs the Cartesian method of methodical doubt in his work *Vindication of Cuba*. In the preparation of this presentation, a wide variety of literature on Cartesian doubt, Martí's political and ideological work in preparing for the "necessary war," and the rapprochement between the United States and Cuba during that period was analyzed. The search for information was based on the characterization of Descartes' method, the initial philosophical formation of the "Apostle" (Martí), and the historical context in which this philosophical resource is used as a tool for ideological struggle. Theoretical-level methods such as the analytical-synthetic, inductive-deductive, and hermeneutic approaches were employed, allowing for the development of arguments that support the foundations of the presentation.

Keywords: vindication of cuba; methodical doubt; José Martí

Introducción

Estudiar la obra martiana constituye una actividad fundamental para todo joven cubano. En ella se fundan patriotismo, inteligencia y toda la sensibilidad de un hombre que tomó para sí la patria y murió por ella. En los textos encontramos un Martí vivo, contemporáneo. Estudiarlos es tener plena conciencia de ser cubano; poner en práctica por convicción íntima las ideas martianas, pues sus ideas perduran hasta nuestros días con la frescura de su visión preclara.



Los estudios realizados al vasto pensamiento del Apóstol de la independencia de Cuba, coinciden que su pensamiento es expresión de una profunda concepción cultural, que le otorga integralidad. Es por ello que vertebran todo el quehacer práctico del genio intelectual y político de José Martí, en la indisoluble unidad entre política, ética y estética como continuación de la tradición del pensamiento cubano.

Constituye centro de su construcción revolucionaria del mundo, el independentismo con proyección antimperialista, desde una cultura de lucha, elevada sensibilidad y absoluta convicción del papel de las ideas. Se revela portador de un profundo optimismo, basado en su gran conocimiento de la realidad de su tiempo. Ello se concreta en la concepción del mejoramiento humano y del papel de la virtud, lo que lo convierte en paradigma ético del mundo de hoy.

La riqueza del pensamiento de José Martí no solo aborda los recursos estilísticos del lenguaje, la comunicación y la configuración de imágenes que ilustran el hecho, el aspecto o la figura que es objeto de análisis. También son utilizados los recursos de un buen conocedor de la filosofía de su tiempo y de la que le antecede. Los recursos filosóficos no aparecen de modo fortuito, sino que su empleo posee una intencionalidad marcada a la hora de generar el ejercicio de la reflexión.

De qué se trata entonces, de descubrir dentro de las claves martianas, los métodos del oficio del buen pensador. Por eso, el objetivo del presente trabajo es demostrar cómo José Martí emplea de manera eficiente la duda metódica en la obra *Vindicación de Cuba*. En la realización de la presente ponencia se analizó una gran variedad de bibliografía acerca de la duda cartesiana, la labor política e ideológica de José Martí en la preparación de la guerra necesaria y el acercamiento de Estados Unidos a Cuba en el periodo.

Materiales y métodos



La búsqueda de la información se basó en la caracterización del método de Descartes, la formación filosófica inicial del Apóstol y el contexto histórico en el que se emplea el recurso filosófico como instrumento de lucha ideológica. Se recurrió a métodos del nivel teórico como el analítico-sintético, el inductivo-deductivo y el hermenéutico, los cuales permitieron elaborar los argumentos que sustentan los fundamentos del artículo.

Desarrollo

Antes de realizar el análisis reflexivo de la obra, los autores, son del criterio de una explicación breve y necesaria del método cartesiano para una mayor comprensión. El mismo consiste en el movimiento que se produce en el pensamiento desde el conocimiento, revelando el desarrollo de la subjetividad. El objetivo de Descartes, su creador según la coincidencia en la tradición filosófica, es encontrar verdades absolutamente ciertas sobre las cuales no sea posible dudar en absoluto, verdades evidentes que permitan fundamentar el edificio del conocimiento con absoluta garantía. El primer problema planteado es cómo encontrarlas y, para resolverlo, expone el método. (Wikipedia, 2012)

Para ello, el eminente filósofo francés del siglo XVII, escribió una monumental obra conocida como Discurso del método, donde expone las reglas de la nueva forma de analizar la realidad y en la que, a su vez, vigoriza la lógica formal de su tiempo. En este sentido aporta cuatro importantes reglas necesarias a tener presente en cualquier investigación que se realice:

1. «El primero, no admitir jamás cosa alguna como verdadera sin haber conocido con evidencia que así era».
2. «El segundo, en dividir cada una de las dificultades que examinare, en tantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución».
3. «El tercero, en conducir con orden mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ascender poco a poco, gradualmente, hasta el



conocimiento de los más compuestos, e incluso suponiendo un orden entre los que no se preceden naturalmente».

4. «Y el último, en hacer en todo recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales, que llegase a estar seguro de no omitir nada». (Wikipedia, 2012)

El método empleado por Descartes había sido elaborado para criticar el método escolástico predominante en los inicios del capitalismo y estaba asociado a la nueva clase que nacía, en la cual el conocimiento científico, sustentado en las ciencias naturales y exactas, constituía la base para el desarrollo industrial que demandaba el nuevo régimen socioclasista. No por gusto en sus inicios, la duda metódica estuvo ligada a las matemáticas y la geometría.

Pero, si esto es así ¿por qué entonces, José Martí hace gala de la duda metódica en una obra en la que no tiene nada que ver con las matemáticas o la geometría? Las razones hay que buscarlas en aquellos elementos que sirvieron de fundamento para que el Apóstol de la independencia de Cuba estuviera necesitado del empleo del método cartesiano.

La primera razón estriba en el conocimiento de la Filosofía y la Historia de la Filosofía en su época; la segunda en el contexto histórico en que la obra *Vindicación de Cuba* es escrita y publicada; la tercera, los objetivos que persigue Martí con la misma, los modos con que trata el contenido y la cuarta, en la significación que tuvo en el proceso de formación del estado nacional cubano a finales del siglo XIX. Por tanto, se exige de hecho, realizar un análisis acucioso en la construcción epistemológica del contenido de tan monumental obra de defensa de los intereses patrios.

La duda metódica no es utilizada por Martí de forma espontánea o al azar; sino que es expresión del conocimiento de la filosofía, su historia y las herramientas que posee este saber humano, que permite utilizarlo de modo eficiente en cualquier contexto en que se movió durante su azarosa vida de político revolucionario. José Martí tuvo contacto con la Filosofía y la Historia de la Filosofía durante su primera deportación a España, luego de abandonar las canteras de



San Lázaro después de ser excomulgada su pena. En tierra española comenzó a conformar una concepción sui géneris del mundo (Hidalgo, 2007, pp.: 121-128), después de haber terminado los estudios de Derecho Civil y Canónico y de Filosofía y Letras, en las universidades de Barcelona y Zaragoza.

La profundización de este pensamiento llegó a mediados de la década de 1870, cuando el joven Martí en su viaje a Guatemala gana una plaza en la Universidad de ese país, a decir de Jorge Mañach en Martí el Apóstol: (...) fue nombrado catedrático de casi todo lo divino y lo humano —de Historia de la Filosofía, de Primeros Principios, de Literaturas... (Mañach, 1991, pp. 85-86)

Sobre Historia de la Filosofía había expresado ya para ese tiempo: ...estudio de los orígenes, desarrollo, estado actual...Historia de la Filosofía es pues el examen crítico del origen, estados distintos y estados transitorios que ha tenido, por qué ha llegado la filosofía a su estado actual... (Obras Completas T. XIX, 1975, p. 365) El joven Martí ya había comprendido de modo claro la función de la historia de la filosofía, comprender desde el movimiento del pensamiento, el movimiento de la historia de los hombres y que ésta podía servir en un momento determinado para ahondar en el trabajo político e ideológico.

Los estudios realizados en Zaragoza y Barcelona primero y luego, el ejercicio de magister en la Universidad de Guatemala en materia de filosofía, le dio a Martí todo el argumento necesario para reconocer la importancia del método. Si bien entendía que la filosofía era una potencia del hombre en tanto lo liberaba de las ataduras de la naturaleza; la fuerza representada en esta forma del saber humano es imposible de alcanzar si no se tiene un método correcto que permita liberarlas. En los apuntes realizados en su juventud sobre el tema lo corroboran:

Método bueno filosófico es aquel que, al juzgar al hombre le toma en todas sus manifestaciones de su ser; y no deja en la observación, por secundario y desdeñable lo que, siendo tal vez por su confusa y difícil esencia primaria no le es dado fácilmente observar



(...) Debe tomar el hombre la filosofía, no como el cristal frío que refleja las imágenes que cruzan ante él: sino, como el animado seno en que palpita, como objeto inmediato y presente, la posible acomodación de lo real de lo que el alma guarda como ideal anterior, posterior y perpetuo al objeto en la vida se dedican todos estos realistas objetivos. (Obras Completas, T.XIX, 1975, p. 365)

A juicio de los autores es necesario precisar el periodo que permite comprender la aplicación de los recursos de la filosofía en su quehacer político e ideológico y cómo se convierte en instrumental ineludible en la ardua labor revolucionaria que desempeñó hasta su caída en combate el 19 de mayo de 1895:

- entre 1882 y 1895 se produjo un fortalecimiento de la visión ética del mundo y de la práctica político-revolucionaria en torno a la independencia nacional, la creación de la República moral y el posterior equilibrio del mundo. Consolida todo el conocimiento asumido en el que no es un simple receptor de la cultura, es un profundo analista que critica, realiza comentarios y a su vez aporta con sus obras nuevos conocimientos sobre la realidad, especialmente la de “Nuestra América” y la apetencia del nuevo capitalismo. A partir de los viajes que continúa realizando en Latinoamérica y los Estados Unidos define las contradicciones que se expresan entre los sujetos sociales “criollo exótico” y “aldeano vanidoso”.

La llegada de la década del 80 del siglo XIX, trajo para Cuba y los Estados Unidos cambios sustanciales que redimensionarían las relaciones entre ambos territorios. La manifestación de los gérmenes imperialista en la joven nación nortea, debutó con una feroz geofagia y la América Latina se convirtió en presa fácil para el capital norteamericano. Las transformaciones sociales operadas en la mayor de las Antillas abonaron el camino para que los monopolios de Estados Unidos encontraran terreno fértil para sus ambiciones hegemónicas. Estas dos condiciones fueron favorables para el florecimiento de un anexionismo oportunista alimentado por la política norteamericana y el desgaste español durante la guerra. Pero esos brotes no



encontraron acogida en el gobierno norteamericano, que no los consideró necesarios para el logro de sus propósitos con respecto a Cuba. (Colectivo de autores, 2002, p. 12)

El fin de la década del 1880 llevó consigo la definición de las aspiraciones hegemónicas de los gobernantes norteamericanos, pero con el consabido desprecio a los habitantes de la nunca más “siempre fiel isla de Cuba”. En el periódico *The Manufacturer* de Filadelfia, el 16 de marzo de 1889, se publicó el artículo ¿Queremos a Cuba? en el que se describía de modo grosero y despectivo al cubano común y entre sus líneas reflejaba lo siguiente: (...) la única esperanza que pudiéramos tener de habilitar a Cuba para dignidad de Estado sería (...) americanizarla por completo, cubriéndola con gente de nuestra propia raza... (Colectivo de autores, 2002, p. 12)

El mensaje quedaba claro: la anexión absoluta de la Isla de Cuba y la exterminación, por expulsión o por explotación, de sus habitantes. El articulista replanteaba la necesidad del empleo de los mecanismos utilizados por los fundadores de la nación en el proceso de conquista y colonización del “viejo oeste”.

Como un conocedor genial del contexto político e histórico en el que se encontraba, Martí supo comprender la maniobra política del artículo escrito en el *The Manufacturer*. Apelando al amplio espectro cultural y filosófico que había adquirido le permitió someter a una profunda crítica la posición de los círculos más reaccionarios de la política norteamericana. ¿Cómo José Martí realizó tan colosal empresa ideológica?

La apelación al recurso cartesiano de la duda metódica lo demuestra. En primer lugar, José Martí extrae la evidencia contenida en el escrito norteamericano. Este consistía en la determinación del futuro de Cuba en la cual se enfrentaban dos salidas que no beneficiaban la culminación del proceso revolucionario cubano en nación independiente. Sobre este aspecto el Apóstol de Cuba expone con total maestría la declaración de principios del movimiento independentista radicado en Estados Unidos de la siguiente forma:



No es este el momento de discutir el asunto de la anexión de Cuba. (...) Ningún cubano honrado se humillará hasta verse recibido como un apestado moral, por el mero valor de su tierra, en un pueblo que niega su capacidad, insulta su virtud y desprecia su carácter.

(Martí, 2002, p. 24)

Más adelante en el análisis de la propia declaración de los principios independentista, pone en claro las posiciones ideológicas radicales sobre la base del crecimiento de los cubanos en tierras norteamericanas y el peligro que corre la emigración cubana, desde el punto de vista ideológico, en la admiración ciega al país que se erigía como baluarte de la libertad. José Martí lo dejaría expuesto en su Vindicación de Cuba del modo siguiente:

Admiran esta nación, [los cubanos de buena voluntad] la más grande de cuantas erigió jamás la libertad; pero desconfían de los elementos funestos que, como gusanos en la sangre, han comenzado en esta República portentosa su obra de destrucción. (...) pero no pueden creer honradamente que el individualismo excesivo, la adoración de la riqueza, y el júbilo prolongado de una victoria terrible, estén preparando á los Estados Unidos para ser la nación típica de la libertad, donde no ha de haber opinión basada en el apetito inmoderado de poder, ni adquisición ó triunfos contrarios á la bondad y á la justicia. (...)

(Martí, 2002, p. 24)

El propio Martí dejó claro en este fragmento que los Estados Unidos no eran ya el modelo a seguir para construir la República de todos y con todos una vez lograda la independencia nacional. Eran muy evidentes los elementos corrosivos que la nación nortea poseía en la estructura política y distaba ya de ser un paradigma de libertad y democracia.

En segundo lugar, José Martí realiza la descomposición del artículo por parte, al cual extrae los elementos más nocivos y los analiza de forma metódica. En este sentido el proceso de análisis se realiza desde la relación tesis-contratesis, es decir la utilización de la contra-argumentación para anular o refutar proposiciones ya propuestas.



Esto consiste en una argumentación dialéctica en la que presenta la tesis y contratesis, argumentos y contraargumentos; lo que indica que el autor ha asumido una posición crítica. Se suele iniciar el texto con la presentación del problema, al que sigue la tesis o contratesis, continuando con la demostración y finalizando con una conclusión. Es un proceso de construcción teórico complejo, en el sentido de que, además de presentar y defender una o varias tesis, también plantea una o más contratesis defendidas por los que no son partidarios del punto de vista que se intenta justificar en el proceso argumentativo. (Izaguirre y otros, 2012, p. 8)

Por ejemplo, en la obra que se analiza, José Martí extrajo, como se había expuesto anteriormente, los elementos más perjudiciales contenidos en el artículo ¿Queremos a Cuba? al cual dividió en cinco argumentos a los que, a su vez, enfrentó cinco amplios contraargumentos en los que pone de manifiesto una impecable destreza política. No obstante, en la primera figura argumentativa, la relación tesis-contratesis lo divide en dos momentos; es decir, en el primero el análisis aparece con un contraargumento conciso y directo; en el segundo el análisis entonces es construido en forma de preguntas que sirven de condición para corroborar lo que se viene contraargumentando desde el inicio. El resto de la obra mantiene la secuencia lógica y unidad de la relación tesis-contratesis.

Luego, como tercer punto, el Apóstol de la independencia de Cuba, va cerrando en forma de síntesis las ideas que son la base de la defensa de los intereses nacionales ante las groseras intenciones del articulista norteamericano, en forma de cinco figuras argumentativas.

- La primera, referida al respeto ganado por los cubanos, cierra de la siguiente forma:
Merecemos en la hora de nuestro infortunio, el respeto de los que no nos ayudaron cuando quisimos sacudirlo.(Martí, 2002, p. 25)



- La segunda, referida a la virilidad y valor de los cubanos, cierra de la forma siguiente:
Estos cubanos “afeminados” tuvieron una vez valor bastante para llevar al brazo una semana, cara a cara de un gobierno despótico, el luto de Lincoln. (Martí, 2002, p. 25)
- En la tercera, defiende el valor de la mujer cubana, con la siguiente conclusión: (...) la dueña de esclavos se convirtió en esclava; se sentó detrás de un mostrador: cantó en las iglesias: ribetó ojales por cientos: cosió a jornal: rizó plumas de sombrerería: dio su corazón al deber: marchitó su cuerpo con el trabajo (...).(Martí, 2002, p. 26)
- En la cuarta y quinta, se dedica a poner en claro la posición de los Estados Unidos.

En cuarto lugar, José Martí, culminando el proceso de aplicación de la duda metódica, pone en evidencia a lo largo de la extensa carta la posición de los Estados Unidos en una relación presente – pasado – futuro, en la que demuestra el verdadero interés de ese gobierno con la isla de Cuba y el grado de enemistad con su población. A lo largo del trabajo se va enumerando de modo concreto esta posición y aclara el peligro eminente para la Isla debido a la falta de comprensión de los cubanos acerca de los acontecimientos que se están produciendo. Sobre ello dejaría de forma explícita:

... nosotros no teníamos más que un vecino que extendió los límites de su poder y obró contra la voluntad de su pueblo para favorecer a los enemigos de aquellos que peleaban por la misma carta de libertad en la que él fundó su independencia. (Martí, 2002, p. 105)

Más adelante señaló:

Y es la verdad triste (...) de que nuestros muertos, nuestras memorias sagradas, nuestras ruinas empapadas en sangre, no vinieran á ser más que el abono del suelo para el crecimiento de una planta extranjera (...) (Martí, 2002, p. 28)

En este sentido, el valor ideológico de la obra *Vindicación de Cuba* radica en que expresa la capacidad intuitiva de José Martí de poner de manifiesto en un momento tan decisivo, como el que estaba viviendo la emigración cubana en Estados Unidos, que ella no solo tenía como



enemigos al gobierno español y los factores subjetivos que habían conducido al fracaso de la guerra; sino que siempre habían tenido un enemigo al acecho; que los había acogido, no precisamente para ayudarlos, sino para confundirlos y preparar el terreno para lanzarse a la nueva conquista.

La utilización de la duda metódica por José Martí en el análisis y crítica del artículo ¿Queremos a Cuba? evidenció la capacidad teórica de este genial político en el logro de articular creadoramente el conocimiento filosófico con el político; utilizando el primero como método y el segundo como actividad en el proceso de conocimiento y transformación de la realidad.

La obra Vindicación de Cuba es un ejemplo fehaciente de esta simbiosis, su construcción, exposición coherente de las ideas, la perfilación de los objetivos propuestos mostraron la madurez del pensamiento político e ideológico de José Martí en la ardua tarea de preparar la última guerra de liberación nacional en Cuba durante el siglo XIX y prever el peligro que significaba los Estados Unidos.

Conclusiones

1. Se demuestra cómo José Martí emplea de manera eficiente el método cartesiano de la duda metódica en la obra Vindicación de Cuba.

Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N. (2002). *Historia de la Filosofía, t. II*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Castro, J. (2018). Claves filosóficas del humanismo martiano, artículo inédito.
- Hidalgo Paz, I. (2007). *Martí en España, España en Martí (1871 - 1874)*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- Izaguirre Remón, R. y otros (2012). La argumentación como herramienta en la investigación científica, La arquitectura del conocimiento teórico, Material digital.
- Mañach, J. (1991). *Martí el Apóstol*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales,
- Martí, J. (1975). *Obras Completas, t. XIX*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.



Martí, J. (2002). *Vindicación de Cuba, en Cuaderno Martiano III, Preuniversitario*, La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

MINED (2002). *Temas de Historia de Cuba, selección de lecturas, Nivel Medio Superior*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

